

los desdichados que han pedido vez en el reparto.

¡Cuántos habrán comido arroz con leche y con canela (es decir, con palitos de cualquier cosa) con una fe digna de mejor causal!

Estamos en la época de las falsificaciones alemanas.

El primer día resulta falsificado el fiel contraste.

LA SINCERIDAD ELECTORAL.

Oficialmente se niega exactitud a la noticia de nuestro corresponsal, referente a la candidatura del señor marqués de San Felices.

En tanto se aclara lo sucedido, hagámoslo constar así. No ha patrocinado, hasta ahora, esa candidatura, ni ninguna otra, el Gobierno. Ese es el deber, que deseamos ver cumplido siempre y en toda coyuntura.

EL MOTIN DE LONDRES.

Antecedentes.

El lunes, a las tres de la tarde, debía celebrarse en la plaza de Trafalgar, de Londres, un gran meeting de los obreros que carecen de trabajo, habiéndose circulado las convocatorias a los diferentes puntos de la capital, a los arrabales y a provincias.

En vista de la reunión proyectada, la Federación democrática-socialista de Londres acordó celebrar también, y a casi a la misma hora, otro meeting socialista en la misma plaza.

Los socialistas.

De conformidad a este acuerdo, los socialistas, en número de seiscientos a setecientos, se reunieron en la plaza de Trafalgar a eso de las dos de la tarde, llevando a su cabeza a los señores John Burns e Hyndman, precedidos de una bandera roja. Dichos señores se posesionaron del pedestal de la columna de Nelson, que está en el centro de la plaza, y, a pesar de la oposición de la policía, empezaron a arengar en términos violentos a los obreros sin trabajo que empezaban a llegar en grandes grupos para la reunión convocada a las tres de la tarde.

Los violentos discursos de los socialistas no hallaron eco entre los obreros; y por algún tiempo se creyó que socialistas y obreros acabarían por irse a las manos. Finalmente, gracias al concurso de los obreros, los agentes de policía consiguieron lanzar a los socialistas de los alrededores de la columna de Nelson. Retirándose los socialistas hacia la Galería Nacional, y desde allí continuaron sus oradores arengando a los obreros y excitándolos al motin.

Los obreros sin trabajo.

En el interin, la masa de obreros sin trabajo, que no aceptaban en modo alguno las doctrinas de los socialistas, procedía, a pesar del griterío y de los manejos de estos, a organizar el meeting obrero, y después de los discursos de algunos oradores, aprobaba las siguientes resoluciones:

1.º El Gobierno y las autoridades locales están en el deber, así en Londres como en provincias, de ordenar la ejecución de grandes obras públicas, para que los obreros que carecen al presente de trabajo sin culpa suya ninguna, encuentren ocupación bastante.

2.º El Parlamento puede buscar sin demora los medios de poner término a la crisis que agobia a la industria y a la agricultura, y que es contraria a los intereses del trabajo nacional.

3.º Al efecto, debe crearse un ministerio de Comercio y Agricultura.

4.º Estas resoluciones se comunicarán al Gobierno, a los jefes de la oposición y al señor Parnell.

El motin.

Después de aprobadas las precedentes resoluciones, y cuando los obreros sin trabajo empezaban a dispersarse, los socialistas volvieron a la carga. Empezaron sus oradores a pronunciar discursos violentos, tronando contra "el robo organizado y practicado por los capitalistas y los propietarios." Exhortaban a los obreros a afiliarse a las órdenes de la Federación socialista, que les daría la orden de atacar y saquear los barrios del Oeste de Londres, si el Gobierno no hallaba medios eficaces de remediar la miseria de los obreros.

Consiguieron los socialistas arrastrar a algunos centenares de obreros, y con este refuerzo salieron tumultuosamente de la plaza de Trafalgar, precedidos por una bandera roja y mandados por el Sr. Burns.

La multitud se dirigió primeramente hacia Pall Mall, Saint-James Street y Piccadilly, rompiendo los cristales de las casas y saqueando los escaparates de las tiendas.

Detúvose luego para celebrar otro meeting en Hyde-Park; y cuando se terminó, precipitose por las calles que llevan a Oxford-Street, rompiendo los escaparates y continuando su obra desoladora y de saqueo.

Cuando llegó a Oxford Circus, la multitud volvió hacia Regent-Street, continuando sus depredaciones y robando gran número de relojes en los almacenes allí situados.

En Piccadilly y en la mayor parte de las calles del West-End, los manifestantes detuvieron los carruajes, despojando a las señoras de sus abrigos. Otro tanto hacían con los tran-

seuntes, a quienes robaban. Un grupo de los amotinados penetró en una tienda de vinos y liciores, y la saqueó.

A eso de las ocho de la noche, la policía, que recibió refuerzos, logró dispersar a la multitud y restablecer el orden.

Parte de los manifestantes, al volver al Este de la ciudad, topó en el Strand con fuerzas considerables de policía, que consiguieron impedir nuevos actos de pillaje.

A las primeras noticias del motin, se cerraron los almacenes de los barrios excéntricos de Londres, con lo que se evitó que fuesen atropellados.

Las pérdidas ocasionadas por los amotinados son enormes. Algunos miles de hombres que se pasearon desde la plaza de Trafalgar en dirección a Hyde-Park, por Pall Mall, Piccadilly, Saint-James-Street y Audley-Street, rompieron los cristales de casi todas las casas y almacenes, sirviéndose de los objetos que robaban en estos, como cepillos, botellas, cajas, botas, etc., para romper los cristales de las casas contiguas.

Los plateros y los diamantistas son quienes han perdido más. Algunos de ellos consiguieron salvar su fortuna haciendo frente a las turbas revolver en mano; pero otros han perdido infinidad de relojes y otros objetos de valor.

Entre los edificios que más han padecido se cuentan el Saint-Arthurs-Club, el Stock-Exchange y el Turf-Club, algunos de cuyos socios corrieron grave peligro de ser heridos por los proyectiles que lanzaban los manifestantes. Estos tuvieron el propósito de atacar la casa de lord Salisbury, pero desistieron de hacerlo. Todas las casas comprendidas entre los números 67 y 87 de Piccadilly han padecido más o menos. El Restaurant Oriental y el Bazar de las Flores sufrieron muchísimo. El Sr. Archer, relojero y diamantista, vió saqueada su tienda. Revolver en mano rechazó la agresión de los asaltantes; pero estos lo tiraron al suelo y le hirieron gravemente. El valor de las mercancías robadas o deterioradas se eleva a muchos miles de libras esterlinas. Los grandes almacenes de los Sres. Marshall y Snelgrove, situados en Oxford-Street, también han sufrido grandes pérdidas.

Los promovedores del motin.

Por el relato precedente se ve que los causantes del terrible motin no han sido los obreros sin trabajo. El meeting de estos se celebró pacíficamente, ayudaron a la policía contra los revoltosos en los primeros momentos, y aprobaron las proposiciones antes insertas, que son muy templadas. La responsabilidad toda cae sobre los jefes de la Federación democrática-socialista, asociación que viene trabajando tiempo hace por iniciar una guerra de clases, lanzando a los desheredados de la sociedad, tan numerosos en ese infierno de Londres que se llama East-End, contra las clases privilegiadas del West-End.

Durante la semana última se celebraron numerosas reuniones en los barrios populares del Este y del Sur, bajo la presidencia de los principales agitadores de la Liga, y en ellas se resolvió hacer toda clase de esfuerzos para irritar los ánimos y plantear definitivamente, por la fuerza, el problema social ante la aristocracia y los capitalistas de Inglaterra.

Burns, candidato obrero que ha sido en una ciudad del País Negro, es decir, del Norte, de la región hullera, se distinguió en dichas reuniones por la violencia de su lenguaje y la audacia de sus excitaciones. Hyndman, que pasa por ser la primera inteligencia y el organizador del partido, y que tiene bastante talento para lograr a menudo que inserte sus artículos un periódico tan leído y tan ganoso de ruido como la Pall Mall Gazette, contribuyó también, en las reuniones preparatorias, a exaltar a sus correligionarios.

Contra ambos agitadores se dirige muy particularmente la prensa inglesa de todos matices al pedir el castigo de los crímenes cometidos.

Entre los jefes del neo-socialismo inglés contra quien se dirige la prensa (aunque no ha tomado parte, que sepamos, en las reuniones preparatorias) se cuenta el poeta William Morris, literato eminente, de imaginación tierna y dulce, muy preocupado con las más altas teorías de la estética, para cuya realización en el interior de los hogares británicos se ha hecho tapicero-decorador; lo cual no obstante, se ha lanzado con todo el fuego de su imaginación soñadora entre las corrientes del socialismo más agresivo.

La prensa inglesa.

Se muestra unánime en la apreciación de los hechos, y pide, como dejamos dicho, que se castigue a las cabezas del motin. Hace observar que Londres, esa ciudad que es un mundo (pues cuenta cerca de 4.000.000 de habitantes), contiene una masa inmensa de clases inferiores que no son ni más virtuosas ni más razonables que las de otras grandes ciudades del continente, y que han sido contenidas hasta aquí por la convicción absoluta de que toda manifestación revolucionaria sería seguida de represión enérgica, de que la sociedad no se entregaría nunca al abandono, y de que una hora de robo y de licencia sería purgada inexorablemente con muchos años de presidio.

De otra parte, dicen que el socialismo en Inglaterra es una importación de origen extranjero, y que las clases laboriosas, aun en los tiempos en que se entregaban al crimen, como en el comienzo de las Trade's Unions y antes de que éstas fueran reconocidas como asociaciones legales, jamás se preocuparon con cuestiones generales y abstractas, con la reno-

viación social y la liquidación del capital; sino que pensaban únicamente en la cuestión práctica inmediata del precio de los salarios y de la duración de las horas de trabajo. Y de aquí deducen que es de necesidad impedir, por medio de un ejemplo saludable, que el veneno del socialismo se esparza entre las masas obreras, sobre todo cuando la extensión del derecho del voto, facilitándoles el acceso a la vida pública, les priva de toda excusa para defender la acción extralegal.

Se espera con impaciencia que el Gobierno obre en este asunto. En el interin, la opinión, que se juzgaba a cubierto de hechos como los ocurridos, por las medidas de orden y precaución que de antemano habían tomado las autoridades, no deja de maravillarse del contraste que se nota entre la actividad y energía desplegadas por la policía de la Cité propiamente dicha, y la insuficiencia de la policía metropolitana para reprimir al punto los desórdenes.

La opinión del Sr. Forster.

El Resúmen ha publicado la conversación que uno de sus redactores ha tenido con el ministro de Inglaterra en Madrid, respecto a los últimos sucesos de Londres.

He aquí cuál es la opinión de Sr. Forster sobre ese particular, según nuestro apreciable colega, que es el primero en hacer uso de la palabra:

—¿Ha leído V. los telegramas de El Imparcial?—preguntamos después de haberle saludado.

—Acabo de leerlos hace un momento, y son en verdad desagradables.

—¿Ha recibido V. algunas noticias que los amplíen?

—No, señor; pero no me extraña. Lo que acaba de ocurrir en Londres es, como he dicho a V. desagradable, sobre todo por la circunstancia de haber sido invadidos los clubs por las turbas; pero no constituye un suceso grave que preocupe al Gobierno y le haga comunicar con sus representantes en el extranjero. Lo considero pura y sencillamente una manifestación parecida a la que aquí hacen diariamente los obreros. El actual invierno ha sido, y está siendo, muy riguroso en Londres; por lo excesivo de los hielos y la insistencia de las nevadas, ha sido preciso paralizar muchas obras, y los irlandeses, hostigados continuamente por los irlandeses de América, que mandan grandes cantidades de dinero para producir perturbaciones, se aprovechan de esta suspensión de trabajos para excitar a los obreros y llevarlos a esas públicas y tumultuosas manifestaciones.

—¿Usted cree que el origen de estos trastornos es irlandés?

—No me cabe duda; cada día es mayor el odio de los irlandeses de América contra Inglaterra. Yo he pasado hace muy poco tiempo tres años en América; en el hotel donde estaba últimamente, había una camarera irlandesa que se negaba a servirme porque era inglés. Esta fanática mujer podía carecer e lo más necesario; pero no dejaba ningún mes de entregar a la sociedad de que formaba parte un dollár para ayudar a los gastos de propaganda contra la Gran Bretaña. Y así, por medio de estas sumas, se reúnen sumas que sirven para fomentar la agitación.

—La manifestación última ha revestido caracteres muy graves.

—Es cierto, ha sido muy numerosa; la plaza de Trafalgar es una de las más grandes de Londres, y en torno de la columna de Nelson, que está en el centro, pueden agruparse muchos miles de personas.

—¿Cómo la manifestación no habrá sido disuelta en seguida?

—La policía de Londres ve con gran tranquilidad formarse esta clase de reuniones, la presencia y no interviene en ellas hasta que toman carácter tumultuoso.

—Ahora le ha habido.

—Eso es lo que reviste carácter de gravedad, y me sorprende mucho que la policía no haya evitado la invasión de los clubs de Pall Mall.

—¿Usted, no cree que estos sucesos pueden afectar a la marcha del Gabinete Gladstone?

—De ningún modo. La policía ha sido sorprendida en los primeros momentos; pero a estas horas el tumulto habrá sido completamente sofocado, y todo seguirá su marcha ordinaria.

SUCESOS DE ORIENTE.

Viena 9.—Se dice en esta que Francia, Italia y Alemania están dispuestas a aceptar en principio el arreglo turco-búlgaro. Austria y Alemania, antes de contestar, han manifestado el deseo de ponerse de acuerdo y de entenderse después con Rusia, que sigue rechazando la unión personal e inclinándose a la unión real de Bulgaria y Rumania. Dícese que en San Petersburgo se teme que los búlgaros se conviertan en genizaros de los turcos.

En los círculos diplomáticos de Viena se espera, no obstante, que Rusia concluirá por adherirse al nuevo estado de cosas, aunque La Nueva Prensa Libre y otros periódicos creen que el Gobierno ruso hará todo lo posible para impedir y desbaratar el arreglo turco-búlgaro.

La Correspondencia Política, por el contrario, publica una carta oficiosa de San Petersburgo declarando que Rusia consentirá, aunque contra su voluntad, en el arreglo, para evitar nuevas complicaciones en Oriente.

—Asegúrase de buen origen que las potencias han intervenido nuevamente en Belgrado y Sofía para impedir que el cuadro de las negociaciones de la paz se extienda, ingiriendo

en ellas cualesquiera nueva cuestión cuya decisión deba ser sancionada por las potencias.

Se sigue creyendo que el delegado turco suscitará la cuestión de una indemnización de guerra, pero solo como mera fórmula, retirándola a la primera advertencia que contra ella le hagan las potencias.

Créese también que las dos partes contratantes se entenderán para nombrar una comisión que informe sobre la cuestión de algunas aldeas fronterizas que se hallan en litigio.

Atenas 9.—El Gobierno griego va a pedir explicaciones a la Puerta por el ultraje hecho al pabellón griego en el puerto de Constantinopla.

Las noticias de Creta acusan una gran efervescencia en aquella isla. Es seguro que a la noticia del rompimiento de las hostilidades entre Turquía y Grecia, estallaría una insurrección general.

EXTRANJERO.

Austria-Hungria.

La colonia polaca de Viena dió un baile la noche del 8, que ha tenido todos los caracteres de manifestación contra Alemania. Asistieron a la fiesta todos los hermanos del emperador y las archiduquesas, así como también la princesa Estefanía, a pesar de la enfermedad que aqueja a su marido.

Alemania.

La comisión del Consejo federal oyó el lunes en primera lectura el proyecto de ley acerca del monopolio del alcohol. Las subcomisiones deliberaban todavía el día 9. Los debates no empezarán hasta la semana próxima. Es seguro que el proyecto recibirá muchas modificaciones, y que se tendrá en cuenta la situación especial de ciertos Estados del Sur, en particular del gran ducado de Baden.

—Los proyectos de ley relativos a la protección de los alemanes en las provincias orientales de la monarquía van a ser presentados al Landtag prusiano. Estipúlase en ellos la creación de numerosas escuelas alemanas, el establecimiento de teatros alemanes subvencionados, la fundación de una caja especial destinada a comprar tierras para dárselas a labradores alemanes, y otros proyectos por el estilo.

—El día 8 se discutió en el Reichstag la proposición relativa a la garantía del empréstito egipcio de nueve millones de libras esterlinas por el imperio alemán; pasando a la comisión de presupuestos, después del discurso del diputado socialista Kayser, quien dijo que la garantía tiende a favorecer las especulaciones internacionales, y que Egipto estaba a punto de declararse en quiebra.

Bélgica.

El Ayuntamiento de Bruselas se ha negado a acceder a la petición de algunos padres de familia, que deseaban la vuelta de los curas a las escuelas municipales. Se cree que, en vista del acuerdo, el Gobierno suprimirá la subvención de 400.000 pesetas que pasaba a dichas escuelas.

Inglaterra.

Se ha producido una escisión profunda entre los partidarios del home rule. Los Sres. Biggar y Healy se oponen a la candidatura, que había sido presentada por el Sr. Parnell.

Estados- Unidos.

Los huelguistas de la región hullera de Pensilvania han atacado en Bedford las minas de Henery-Clay, adonde trababan algunos obreros, que fueron expulsados de los pozos. Resultaron heridos algunos obreros, y murió un contra-maestre. Los huelguistas incendiaron después las edificaciones, que quedaron casi destruidas. Se temen más desórdenes en dicha región.

AYUNTAMIENTO.

Abierta ayer tarde, bajo la presidencia del alcalde, la sesión, a la que concurrieron los Sres. Larrauri, Rodríguez Tito, Lafitte, Calisalvo, Altabe, Sarriegui, Goyenechea, Carrasco, Resines, Vidaur, Arancegui, Villegas, Tornero y Jorret, se dió lectura de la que fué aprobada, poniéndose acto seguido al despacho los asuntos siguientes:

Comunicación de la junta provincial de Sanidad, contestando a la consulta sobre el pabellón de contagiosos inmediato al hospital de Mantaco.

Que conste. Contestación del gobernador civil, referente a la denuncia de unos depósitos de basura en la jurisdicción de Alza y Astigarraga, inmediatos a la carretera.

Se hace constar. Comunicacion de la Comisión provincial, solicitando 3.000 metros cuadrados de terreno en la pradera de San Francisco, para la construcción de un depósito provincial.

El ayuntamiento acepta en principio lo pro-